

Programa: Peso real

Periodista: Mabel Traberg

Canal: P + E

Invitado: Teddy Karagozian

14 de septiembre de 2004

Mabel Traberg.- ... Ale, ¿le contamos a la gente, por favor quién es nuestro primer invitado?

Voz en off.- Sí, buenas tardes, Mabel. El primer invitado es el Sr. Teddy Karagozian, él es gerente general de TN&Platex. Es uno de los referentes de la industria textil de nuestro país, una de las más vapuleadas, por cierto, en este último tiempo. Aquí el Sr. Karagozian nos contará acerca de la situación actual por la que atraviesa esta importante industria.

M.T.- Muchísimas gracias, Ale. Muchísimas gracias, Teddy.

Teddy Karagozian.- Gracias por la invitación, Mabel.

M.T.- Por favor. Bueno, hemos mantenido ya varias charlas, varios encuentros con los Karagozian, representantes, si se quiere, o por lo menos a quien yo recurro con el tema de la parte textil.

T.K.- Gracias.

M.T.- ¿Cómo está la cosa en este momento?

T.K.- En este momento está bien...

M.T.- Brasil, China... A ver, juntemos un poco...

T.K.- Hay muchos temas y son los temas que en realidad pegan después al resto de la Argentina. A la industria textil siempre le suceden las cosas antes que al resto. Nosotros, hace unos meses avisamos de que estaba habiendo una desaceleración...

M.T.- ¿Por qué antes que al resto?

T.K.- La industria textil es muy frágil, es como los pajaritos que se tienen en las minas de carbón, por ejemplo. En realidad, lo que le sucede a la industria textil, seis meses después aparece en los diarios como que le está sucediendo a todos. Fíjese que la primera fue en ser invadida, digamos, la que primero pegó el grito fue la industria textil.

M.T.- Sí, sí.

T.K.- También, pero antes que eso fuimos los primeros en estar bien. En marzo, abril, mayo del año... después de la devaluación, del 2002, ya la industria estaba remontando y nosotros estábamos diciendo que las perspectivas eran buenas y promovíamos la inversión.

M.T.- ¿Sería casi, casi como un termómetro de lo que va pasando?

T.K.- Es un termómetro... un anticipador. Es mejor que un termómetro...

M.T.- ¡Ah!, bien.

T.K.- ... porque es quien anticipa lo que va a suceder al resto de la economía. Nosotros hace 4 ó 5 meses dijimos que... 5 ó 6 meses dijimos que las importaciones iban a achatar el crecimiento y que ya estaban frenándose ciertas inversiones y que ya estábamos teniendo ciertos temas... Digamos, la gente no quería ocupar más mano de obra. Yo te diría que esa etapa...

M.T.- Y demanda mucho la industria textil, ¿eh?

T.K.- Después de la construcción, es la que más mano de obra demanda, y a diferencia de la construcción, no promueve la inmigración de países vecinos cuando falta la mano de obra.

M.T.- ¡Ah!, bien.

T.K.- Pero el tema es que nosotros fuimos también los que primero nos enfrentamos con la falta de personal especializado... Todo lo que nos va sucediendo, sucede luego a las demás.

M.T.- Ahora, Teddy, ¿por qué? ¿Durante mucho tiempo -y toca un punto específico- durante mucho tiempo se desatendió la posibilidad de capacitar a la gente dentro de áreas determinadas?

T.K.- La gente, digamos, fue quedando técnicamente, realmente incapaz. Cuando uno deja de hacer una profesión, puede dejarla un mes, puede dejarla dos, puede dejarla seis meses, pero cuando la deja dos años, tres años, cuatro años, ya vuelve a ser una persona que no conoce la industria porque la industria va avanzando. Pero está sucediendo lo mismo en la automotriz, está sucediendo en la construcción. Hoy técnicos faltan para casi todo, porque la gente no sabía ni qué estudiar. De hecho, no valía la pena estudiar nada, porque nada conseguía trabajo. Ahora está habiendo un renacimiento, digamos, las empresas estamos pagando algo más para conseguir personal más capacitado y estamos empezando a tener nuevamente el influjo.

M.T.- ¿Y hay personal capacitado?

T.K.- No, no hay, lo tenemos que formar. Y de hecho, lo estamos formando. Cada uno de nosotros está tomando personal que está formando, lo hace empezar de abajo y va formándolo y va haciéndolo crecer. Esto, dentro de unos años, si uno sigue con esta política, va a haber mucha gente capacitada para hacer cualquier trabajo. Un buen operario textil...

M.T.- Y que se puedan quedar acá...

T.K.- No, no, y se van... No, el tema es así: los que no se quedan acá son los que son más libres de todos, que son los profesionales de muy alto ingreso.

M.T.- ¡Ajá!

T.K.- Esos son los que se van. El operario que vive en Monte Caseros no se puede ir...

M.T.- No se puede...

T.K.- ... a ningún lado.

M.T.- No.

T.K.- Es más, ese hombre, digamos, que se queda sin trabajo, boya. No es que va al pueblo de al lado, se queda ahí. Este es el tema de quizás nosotros, los porteños, de no darnos cuenta que el interior requiere que el campo ande bien, requiere que las industrias que estén localizadas anden bien. Porque esa persona con el tiempo se achancha, y después hay algunos que no quieren volver a trabajar, digamos, porque se acostumbraron a recibir una ayuda, tienen una...

M.T.- Trabajan de desocupados.

T.K.- Trabajan de desocupados. Y ése, para la Argentina, es un problema, porque el hijo de esa persona es una persona...

M.T.- Ya tiene una escuela.

T.K.- Tiene una escuela.

M.T.- Claro.

T.K.- Yo me acuerdo, en la crisis del '93 fui a hablarle a la fábrica y les dije: "Muchachos, tenemos que trabajar más porque la gente, digamos, compra lo que le resulta barato y hoy está entrando de acá, de allá..." "Pero, ¿sabe qué?", dice, "Mi papá iba al ferrocarril, fichaba a las seis, volvía, tomaba mate, luego fichaba a las doce, volvía..." Y dice: "Y nosotros tenemos que cambiar, porque estamos acostumbrados a eso".

M.T.- Cultura de trabajo, ¿no?, digo.

T.K.- Entonces, yo creo que la industria textil tiene una ventaja y que es muy posible hacer en el interior. No requiere de inversiones de mil millones de dólares, no requiere. No va a aparecer en los diarios las grandes inversiones que hay, porque son muchas pero muy chicas, no llegan a sumar para que alguien vaya a hacer una entrevista. Pero hay mucha inversión en la industria textil que no está apareciendo, digamos.

M.T.- Pero, ¿sabe qué pasa, Teddy? Muchas veces hay -y yo siempre trato de hacer hincapié en eso- hay muchas cosas que se van haciendo, dentro de lo que es la industria marítima, dentro de lo que es, también, el área automotriz, con las fábricas de calzado, la industria del calzado y demás. Muchísimas cosas que se van haciendo y van haciendo los mismos empresarios con el propósito, justamente, de capacitar a los mismos trabajadores. Y desgraciadamente -y todos somos testigos de eso-, las buenas noticias, o aquellas que construyen, son las que menos se difunden, por lo general.

T.K.- Así es, sí. También es el tema de que los empresarios no salen a decirlo.

M.T.- Bueno, pero nosotros tenemos que salir a preguntarles.

T.K.- Salen poco. Y yo creo que parte es nuestra responsabilidad el hecho que durante los '90 nosotros, por temor, nos retrajimos, porque no entendíamos lo que estaba sucediendo, hizo que no hubiera empresarios industriales que salieran a pelear lo que estaba sucediendo. Nosotros, los empresarios, pagamos economistas para que nos hagan estudios. Pagamos para que hagan estudios, sin embargo, estos mismos economistas nos dieron a nosotros una receta que realmente destruyó a la Argentina.

M.T.- ¿Por qué no le cuenta a la gente o por qué no le contamos a la gente cuál fue la receta? Porque me parece que es algo que yo también he escuchado por empresarios de otro sector.

T.K.- Mire, yo soy economista, así que hablo de adentro. Los economistas han comprado Adam Smith y no han avanzado sobre Adam Smith. Hay un libro muy interesante de Walter Graziano que se llama "Hitler ganó la guerra". El título es muy fuerte, digamos, pero en realidad de lo que habla es de cómo los economistas hablan del libre mercado cuando ya fue demostrado que esto no funciona bien, que el egoísmo personal de cada uno no lleva al mejoramiento de todo un país. Lo demostró en la película "Mentes brillantes" quien ganó el Premio Nobel, creo que fue Nash. Y hay una técnica que se llama del segundo mejor: cuando el otro no es un mercado abierto, uno no puede negociar como que es abierto. Y ahora, voy a traer a Brasil.

M.T.- Claro, sí.

T.K.- Cuando un equipo de fútbol juega con dopping, enseguida se lo sanciona, no se espera a ver los resultados, se lo sanciona rápidamente.

M.T.- Sí, porque arrancó mal, convengamos.

T.K.- Porque sino, todos los demás tendrían que hacer lo mismo, y llevaríamos al mundo del fútbol a algo peor. Cuando el otro país lo hace, debería ser tan rápido como eso, porque en el partido de fútbol puede haber jugadores que sufren, pero en el mundo real, en el mundo nuestro, los que sufren son las personas que no tienen voz ni voto.

M.T.- ¡Ah!

T.K.- Nuestra gente del interior, nuestra gente de la ciudad... Yo veía... Yo pasé por acá recién -soy de la Provincia, de Vicente López- pero pasé por acá y vi los cartoneros que están pululando.

M.T.- Sí.

T.K.- Esta gente es una indignidad... No es la palabra, pero es algo indigno que estén así. Y esto sucedió porque seguimos recetas económicas de gente que, digamos, no sabe lo

suficiente, no sabía lo suficiente. Llevaron... Llevamos nosotros, los argentinos -porque es nuestra responsabilidad- al extremo, lo que nunca debía haber sido llevado al extremo.

M.T.- Claro, pero Teddy, lo que pasa que durante muchísimo tiempo no se implementaron políticas, justamente, como para ir diagramando cada una de las cosas. Entonces, parecía como que se iban tapando los agujeros a medida que surgían. Y así, después uno tiene que terminar levantando la cosecha de lo que sembró, ¿no?

T.K.- No, y es algo tremendo porque cuando usted el incendio lo deja avanzar mucho, es muy costoso levantarlo. Cuando usted, un árbol que está saliendo torcido lo endereza enseguida, no cuesta nada, realmente es nada. Pero cuando se torció mucho, a veces no lo puede levantar.

M.T.- Y por lo general, yo le diría que cuando ya está demasiado crecido, es casi, casi como imposible. No le digo que le sacaría el casi, ¿no?

T.K.- La Argentina tiene, la Argentina tiene... Digamos, yo siempre escucho decir: "La Argentina es rica, la Argentina es pobre..." Yo creo, mi posición personal, es que la Argentina es muy rica y por eso es muy pobre en ejecución.

M.T.- ¿Pero sabe qué pasa, Teddy? Es muy rica, pero desde muchos lados, durante muchísimo tiempo, no se supo mirar o no se supo valorar lo que es la riqueza. Siempre se apuntaba con la nariz o con la vista hacia otros costados. Y ¡buah!, así estamos ahora...

T.K.- No, pero el tema es que es la misma riqueza...

M.T.- Sí.

T.K.- ... la que nos hace pobres en ejecución.

M.T.- ¡Ah!

T.K.- ... porque no lo necesitamos. Es decir...

M.T.- Claro, como está...

T.K.- ...la Argentina es muy mala administradora porque siempre le sobró o siempre le sobra. Finalmente, lo que está sucediendo ahora, si nos fijamos... En realidad, otro país en nuestra situación no estaría en nuestra posición actual, después de 3-4 años que hicimos default, hicimos devaluación...

M.T.- Por ejemplo, sí.

T.K.- Y esto es un problema para la Argentina. Porque es el mismo problema que tiene Venezuela desde que encontró el petróleo.

M.T.- Sí.

T.K.- Venezuela era muy rica en ejecución, era muy buena administradora. El día que descubrió el petróleo, ese día bajó la necesidad de ser perfeccionista.

M.T.- Apareció una solución mágicamente. Pero no mágicamente, ahora nos vamos a una pausa. Por favor.